

LA EVANGELIZACIÓN DE LOS FRANCISCANOS EN LA NUEVA ESPAÑA. JUSTIFICACIÓN Y MÉTODOS DE LA ORDEN

Roberto Gustavo
Dorado Díaz

Licenciatura en Historia¹
UNAM

Introducción

La Orden de los franciscanos, fundada en el año de 1209 por San Francisco, fue la primera orden mendicante en llegar a la Nueva España, con lo cual logró hacerse de un gran poder en la Iglesia novohispana desde su llegada, esto se reflejó con la elección de Zumárraga para ocupar el cargo de primer arzobispo de México. Así los franciscanos emplearon un modelo de evangelización que iba a la par de la educación de los indios.

Este método se vio desde la llegada de los primeros doce y, poco después, durante el arzobispado de Zumárraga, pues es en esta época cuando llega la primera imprenta a América, un artefacto que facilita la exposición de las ideas mediante los libros, también es el propio primer arzobispo quien funda la Real y Pontificia Universidad de México, uniéndosele al anteriormente creado Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, destinado exclusivamente para la educación de los indios.

1 Por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán,
Egresado en 2014

El objetivo de este artículo es analizar el método de evangelización de la Orden franciscana en la Nueva España, y hacer una comparación del ideal franciscano de la época medieval con el novohispano. Para explicar esto, se debe mencionar qué factores influyeron en la formación de la ideología evangelizadora de esta orden mendicante desde sus inicios hasta el siglo XVI, para después presentar un pequeño estudio del periodo de la llegada de los primeros doce miembros de la Orden de los Hermanos Menores que arribaron a la Nueva España.

El ideal franciscano, desde sus inicios, fue modificándose según los lugares en donde predicó el evangelio de Cristo, no sólo en América, sino en las zonas del centro de Europa. A su arribo a las Indias Occidentales, los franciscanos llegaron con la idea de recuperar los ideales del Cristianismo primitivo con los indígenas del Nuevo Mundo, pero las condiciones no fueron las mismas, por lo que durante el proceso de evangelización el ideal franciscano fue cambiando, hasta convertirse en uno diferente al que se tenía en la época medieval.

El origen de la Orden de los Hermanos Menores y su tarea en España

En el año de 1209, el papa Inocencio III aprobó la fundación de la Orden de los Hermanos Menores o la Primera Orden

Franciscana.¹ Su fundador, San Francisco de Asís, tenía la intención de regresar al cristianismo primitivo, por lo que el ideal evangelizador de esta orden se basó en una vida de hermanos pobre y sencilla, por parte de sus miembros.² Desde su fundación, se encargó de predicar el evangelio a cristianos y no cristianos.

A pesar de que la Orden de los Hermanos Menores nació bajo el cuerpo clerical, sus principios estaban en contra de que se hiciera una clericalización en ella, por lo que no aceptaron puestos de párrocos. Esto originó, entre otras cosas, el choque entre el clero secular y el regular, un problema que parece propio de la Iglesia en América.³ Es difícil entender, en un principio, la organización de la Orden Franciscana, pues se dividió en una gran cantidad de facciones, cada una con un ideal diferente.

Si bien desde sus inicios la Primera Orden Franciscana se enfocó en la evangelización de algunos pueblos europeos, pronto el propio San Francisco creó una

1 En total se fundaron tres Órdenes franciscanas: la Segunda Orden Franciscana, Las Clarisas Pobres en 1212 y la Orden de los Hermanos y Hermanas de la Penitencia en 1221. Cf. Red Católica Mundial, *El franciscano*, disponible en: <https://www.ewtn.com/padrepio/sp/franciscan/Orden.htm>, recuperado el día 20 de febrero de 2014.

2 Morales, Francisco, "Franciscanos y mundo religioso en el México Virreinal, algunas consideraciones generales" en *Franciscanos y mundo religioso en México*, México, UNAM centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1993, p. 10.

3 *Ibidem*, p. 11.



facción que se inclinó hacia lo que conocemos como la “vida eremítica”. Antonio Rubial nos dice que existieron dos reglas principales para los que se dedicaron al eremitismo.⁴ La primera, regla de la Porciúncula, consistía en que los frailes debían vivir encerrados, con una comunicación casi nula con los demás; asimismo, rendirle culto al Señor por medio de rezos y castigos a sus cuerpos.⁵ La segunda, exponía que en “[...] cada eremitorio hubiera tres o cuatro frailes a lo sumo, dos con la obligación del perpetuo silencio y clausura y el otro u otros [...] atentos a proporcionarles sustento”.⁶

Es interesante ver que tanto misioneros como eremitas llegaron al continente americano una vez que fueron requeridos, aunque al final sólo una logró cumplir su objetivo, pero este tema lo retomaré más adelante. Como ya había mencionado, la Orden franciscana se dividió en diversas facciones, y cada una de éstas contaba con ideales diferentes. Entre las dos más importantes se encontraban los “conventuales” y los “observantes”. Los primeros se alejaron un poco de los votos de pobreza

y se fueron a los grandes conventos, por su parte, los segundos mantuvieron los ideales con los que había nacido la Orden, viviendo en los monasterios.⁷

Es importante tomar en cuenta esta división, porque serán dos facciones las que participen directamente en las misiones en España y abran el camino a la tarea evangelizadora en la Nueva España. Una serie de reformas en la Orden franciscana, en España, serían las encargadas de elegir a la facción que evangelizaría en el Nuevo Mundo, pero también existieron una serie de profecías que nos darán el argumento del por qué los franciscanos estaban tan interesados en que los indios se convirtieran a la religión cristiana.

La profecía más importante es la del “milenarismo”, que se refiere al fin de los tiempos. Ésta decía que el mundo se encontraba en la última edad, y que después ocurriría lo que se señalaba en la Biblia sobre el apocalipsis; debido a esto, la Orden de los Hermanos Menores se basaría en ella más adelante, durante la evangelización de América, con la intención de salvar al mayor número de almas, cumpliendo así con la tarea que Cristo les había dejado ante el fin de los tiempos.

4 El eremitismo es una forma de vida lejos de la sociedad, donde la persona permanece en soledad para orar y guardar penitencia.

5 Rubial García, Antonio, “La insulana, un ideal franciscano medieval en Nueva España” en *Estudios de Historia Novohispana*, 7 de junio de 2002, pp. 1-2. Publicado en: <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn06/EHNO0602.pdf>

6 *Idem*.

7 Los conventuales, poco a poco, fueron ganando fuerza dentro de la Orden hasta lograr controlarla. Es curioso cómo en la Nueva España el estilo de vida conventual de los misioneros franciscanos prevaleció. *Ibidem*, p. 2., y Francisco Morales, *Op. cit.*, p. 11.

Ya para el siglo XV en España, el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros,⁸ arzobispo de Toledo, preparó una reforma para renovar la Iglesia y regresarla a sus orígenes, entre sus planes estaba el intentar regresar a la Orden de los Hermanos Menores a los ideales con los que fue creada por San Francisco. Cisneros formaba parte de la orden de los observantes, por lo cual deseaba la desaparición de los conventuales de España, casi lo consiguió, hasta que tiempo después apareció una pequeña comunidad del Santo Evangelio, la cual “[...] pretendía seguir al pie de la letra la regla y testamento de San Francisco”.⁹

Esta pequeña facción fundada por Fray Juan de Guadalupe, logró el permiso del Papa para fundar pequeñas comunidades en España, aunque hubo oposición de los observantes; ante esto, los conventuales rápidamente los protegieron, y poco a poco los del Santo Evangelio fueron absorbiéndolos. Después de la elección de fray Francisco de los Ángeles Quiñones, miembro de los observantes, como ministro general de la orden, parecía que los

padres que pertenecían a la provincia de San Gabriel¹⁰ terminarían por ceder, pero ocurrió lo contrario, los observantes estuvieron de acuerdo en los ideales que los otros planteaban.¹¹

Hay que destacar que los primeros frailes que salieron rumbo a las Indias Occidentales fueron procedentes de la provincia de San Gabriel, incluidos los primeros doce. Bajo los ideales de la extrema pobreza salieron estos frailes a cumplir con su tarea de evangelizar a los indios de América.

Llegada a la Nueva España

Como sabemos, la Orden de los Hermanos Menores fue la primera en llegar a la Nueva España, incluso poco tiempo antes de consumada la conquista de Tenochtitlán ya se estaba preparando la misión para evangelizar la tierra descubierta por Hernán Cortes, quien pidió a la Corona el envío de frailes para efectuar la evangelización en el territorio conquistado. Fray Francisco Quiñones se dedicó a planear

8 El cardenal Cisneros formaba parte de la Orden de los Franciscanos, pero fue elegido arzobispo de Toledo por parte directa de la Reina. A pesar de su desagrado ante la elección, el cardenal tuvo que quedarse con el puesto por una orden directa del Papa. Para saber más sobre la vida del cardenal Cisneros véase: Directorio Franciscano, <http://www.franciscanos.org/enciclopedia/fjimenez.html>.

9 Frost, Elsa Cecilia, “La misión franciscana” en *La Historia de Dios en las Indias. Visión franciscana del Nuevo Mundo*, México, TUSQUETS Editores, 2002, p. 162.

10 La provincia de San Gabriel fue en donde se establecieron los miembros de la Comunidad del Santo Evangelio.

11 Si se quiere saber más sobre las relaciones entre las diferentes facciones dentro de la orden franciscana véase: Rubial, Antonio, *Op. Cit.*, p. 4-5; Morales Francisco, *Op. Cit.*, p. 11-14 y Baudot, George, “Las Misiones Franciscanas en México en el siglo XVI y los Doce Primeros” en *La pugna franciscana por México*, México, Alianza-CONACULTA, 1990, p. 13-36.



esta misión,¹² pero debido al puesto que ocupaba como ministro general de la orden, no podía encabezarla, por lo tanto, el elegido para conducir esta misión fue Fray Martín de Valencia, quien partió hacia la Nueva España junto con once miembros más de la orden.

Los doce franciscanos,¹³ arribaron a San Juan de Ulúa el 13 de mayo de 1524, un mes después llegarían a la Ciudad de México. Los primeros dos conventos los fundaron en México y Tlaxcala y de ahí se distribuirían a gran parte del territorio de la Nueva España, aprovechando ser la primera orden en llegar, ya que la siguiente tardaría dos años más.

El establecimiento de conventos se impulsó hacia dos zonas: la primera por el sudeste de la Nueva España y las regiones de Tlaxcala, Puebla y Oaxaca; la segunda por el noroeste, en lo que actualmente son los estados de Querétaro, Guanajuato, Michoacán y Jalisco.¹⁴ Es de destacar que para 1559, los franciscanos habían fundado 80 conventos en toda la Nueva España, con una población de 380 frailes repartidos en ellos.¹⁵

¹² Frost Cecilia, *Op. Cit.*, p. 159.

¹³ Los doce franciscanos que llegaron son: Fray Martín de Valencia, (encabezándolos) fray Francisco de Soto, fray Martín de la Coruña o de Jesús, fray Juan Juárez, fray Antonio de Ciudad Rodrigo, fray Toribio de Benavente (Motolinía) fray García de Cisneros, fray Luis de Fuensalida, fray Juan de Ribas, fray Francisco Jiménez, fray Andrés de Córdoba y fray Juan de Palos. Baudot, Georges, *Op. Cit.*, p. 25.

¹⁴ *Ibidem*, p. 26.

¹⁵ *Idem*.

Métodos de Evangelización

En la primera parte del trabajo hablé sobre el origen de la Orden franciscana y cómo con el transcurso del tiempo fue cambiando un poco los ideales de San Francisco al momento de fundar la Orden. También hablé sobre cómo los frailes franciscanos de la provincia de San Gabriel fueron los que, en su mayoría, llegaron a América a evangelizar la Nueva España. Recordemos que los miembros de esta provincia intentaron regresar al ideal de San Francisco, por lo tanto, con ese pensamiento llegaron los hermanos menores a evangelizar a los indios, y fue entonces cuando surgió la idea de crear una nueva Iglesia, partiendo de cero, en el continente americano.

La profecía del milenarismo creó en los franciscanos la idea de convertir al cristianismo a la mayor cantidad de personas, para cumplir con el mandato que Cristo dio a sus discípulos, “id y predicar a todas las gentes [...] hasta el fin, pues hasta que llegue ese día Dios enviará de continuo nuevos obreros a la viña de su Iglesia”.¹⁶ Pero esa no fue la única justificación para la evangelización de los indios, también existía la idea de que el demonio controlaba la tierra en la que habitaban estos naturales. Es por eso que la misión de los franciscanos fue:

¹⁶ Frost, Cecilia, *Op Cit.*, p. 165.



Lidiar de la cabeza del dragón infernal las ánimas redimidas con la preciosísima sangre de nuestro Señor Jesucristo y que, engañadas con la astucia de Satanás, viven en las sombras de la muerte [...] (gentes) detenidas so el yugo del cautiverio de Satanás, con la ceguera de la idolatría [...] Armados con el escudo de la fe [...] pelead con la antigua serpiente que procura detener por suyas las ánimas redimidas con la preciosísima sangre de Jesucristo.¹⁷

Después de saber esto, es fácil entender por qué los frailes realizaron bautizos masivos¹⁸ entre las comunidades indígenas, no sólo para convertirlos al cristianismo, sino porque ellos creían que al estar próximo el fin de los tiempos, mientras más rápido convirtieran a los naturales, más almas serían arrebatadas al demonio y encontrarían su salvación en el reino de Dios.

La forma en que se asentaron también fue importante en la evangelización de los indios, pues construyeron conventos que en un principio se convirtieron en el centro de las comunidades.¹⁹ Debido a esto, los

frailes pasaron a ser los responsables de los indios que vivieron en sus respectivas comunidades, por la convivencia diaria con ellos. Resulta interesante el cambio de vida que tuvieron los hermanos menores, pues en Europa estaban acostumbrados a vivir en monasterios, alejados de los centros de las comunidades, y ahora, en el Nuevo Mundo, habían pasado de habitar en las periferias a vivir en el centro de los pueblos y tener más contacto con los nativos, aunque era algo que no desconocían por completo gracias a que tuvieron una experiencia similar en algunos pueblos de Europa, específicamente de España, en Granada.

Por eso, los frailes eremitas que llegaron a la Nueva España en búsqueda de un territorio solitario en donde pudieran aplicar sus ideales de clausura y oración, no lograron conseguirlo, pues citando palabras de Antonio Rubial, “[...] donde quiera que paraban era tal la necesidad de los indígenas y tal el apego de estos a los frailes, que siempre se vieron rodeados de gente que solicitaba su ayuda”.²⁰ Al final, estos frailes optaron por regresar a los conventos y continuar su labor evangelizadora.

Rápidamente los frailes tuvieron que aprender las lenguas de los nativos para enseñarles los mandatos de Dios, por eso hicieron gramáticas, vocabularios, doctrinas, catecismos y sermonarios en diversas

17 *Ibidem*, p. 167. Esta cita la tome del texto de Cecilia Frost, que saca de las obras: Mendieta, fray Gerónimo, “La patente y obediencia” en *Historia Eclesiástica Indiana*, libro III, cap. 10, México, Ed. Porrúa, 1971, pp. 203-206.

18 Fray Toribio de Motolinía, hizo un conteo aproximado del número de indios que fueron bautizados hasta 1540, y la cifra es de 6, 000,000, para más información véase Baudot, Georges, *Op. Cit.*, pp. 26-28.

19 Si se quiere saber más sobre la forma en que se hicieron los pueblos de indios ver: Nettel, Patricia, “Cosmovisión y cultura material franciscana en los pueblos de indios de Nueva España según fray Diego Valades (una perspectiva etnográfica)”, en *Franciscanos y mundo religioso en México*, México, UNAM centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1993, pp. 43-45.

20 Rubial, Antonio, *Op. Cit.*, p. 8.



lenguas como el náhuatl, otomí, purépecha, por decir algunas. Ya avanzado el siglo XVI, en cada convento había, por lo menos, un fraile que manejaba perfectamente la lengua que se hablaba en la zona.²¹

La enseñanza de los sacramentos fue muy importante para los franciscanos, aunque tuvieron algunas dificultades para que los indios los entendieran: la falta de medios para comunicarse, en un principio, fue una de ellas, y el cambio total de la cultura indígena hacia la occidental fue el mayor problema. Entendieron los franciscanos que, a pesar de haber bautizado a los indios, estaban lejos de lograr que dejaran sus antiguas creencias.

Debido a lo anterior utilizaron la música, figuras, telas, lienzos y tapices²² para explicar los 10 mandamientos de Dios, los pecados mortales y los sacramentos del bautizo, el matrimonio, la confesión, la comunión y la extremaunción,²³ y para

enseñar algunos rezos como el Padrenuestro, el Avemaría, el Credo y la Salve Reina. La manera en cómo lo hicieron nos los describe perfectamente Patricia Escandón:

El ministro en persona convocaba y reunía a todo el pueblo [...] en el atrio de la iglesia dos veces al día, una por la mañana y otra al ocaso. Ahí de viva voz les enseñaba a persignarse, a orar y a repetir la doctrina, cantando. Con el tiempo, los naturales más aventajados aprendieron la forma de conducir la lección y, eventualmente, relevaron a los misioneros de esta tarea [...] Después de la sesión general de rezos y adoctrinamiento, se despachaba a los adultos; los niños se quedaban al lado del fraile para recibir instrucción adicional. Los misioneros hicieron particular hincapié en la enseñanza de los más jóvenes, entendiendo que ellos asimilarían con mayor rapidez y facilidad cuanto de les indicase.²⁴

Conclusión

Para hablar sobre la evangelización, en general, de la Nueva España, tendríamos que hablar no solamente de la Orden de los Franciscanos, sino también incluir a Dominicos, Agustinos, Carmelitas, Jesuitas, por mencionar a las organizaciones eclesásticas con mayor renombre. El mérito de los franciscanos fue, principalmente,

21 Escandón, Patricia, "Franciscanos en Michoacán. Notas sobre los métodos de evangelización según testimonios de la orden: siglos XVI y XVII" en *Revista nuestra América, la Iglesia en América Latina*, México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, mayo-agosto 1987, p. 35.

22 No me adentrare en explicar cómo utilizaron cada cosa para la evangelización, pues ese tema se presta para otro trabajo por sí solo, pero si se quiere conocer más sobre esto, se puede consultar en: Nettel, Patricia, *Op. Cit.*, p. 36-42 y Escandón, Patricia, *Op. Cit.*, pp. 50-53.

23 La confirmación no la enseñaron, en un principio, pues los frailes no estaban seguros de si era necesario, postergarlo hasta que estuviera bien arraigada la religión católica entre los indígenas.

24 Patricia Escandón, *Op. Cit.*, p.38.

↑

ser la primera orden religiosa en haber llegado a la Nueva España. Esto tal vez no lo hubiera podido lograr sin el apoyo del cardenal Cisneros, por un lado, y fray Francisco Quiñones, por el otro. Ambos eran miembros de la Orden de los Hermanos Menores, que en ese momento tenía gran poder en España, el primero era cardenal de Toledo y el segundo el ministro general de la Orden.

En cuanto al método de evangelización puedo decir que fue un proceso iniciado en Europa y completado en América, porque la mayoría de los ideales franciscanos, como lo fue el voto de pobreza y austeridad, la enseñanza de los mandatos de Dios y la conversión de las personas “infiel” (en este caso los indios para su salvación), fueron creándose con el paso de los años en Europa.

El descubrimiento de un nuevo mundo abrió la puerta a los franciscanos para lograr cumplir los ideales con los que San Francisco de Asís fundó la Orden unos siglos atrás. Sin embargo, con el paso del tiempo esto cambió, porque los frailes que

llegaron a la Nueva España, más adelante, se encontraron con otra realidad en la cual debían cambiar tanto sus técnicas evangelizadoras, como sus hábitos cotidianos; por eso no es de extrañar que una orden que llegó con el ideal de pobreza en el siglo XVI, un siglo después tuviera una riqueza muy grande y uno de los conventos más distinguidos de la colonia.

Es claro que el método evangelizador de las órdenes tenía más cosas en común de lo que se piensa. Aun así, cada una tiene algunas técnicas propias que van de la mano con la ideología de cada orden, es por eso que se podría decir que el método principal de los franciscanos fue la educación y el adoctrinamiento de los indios, a la par. El mejor ejemplo de esto fue la creación del colegio de Tlatelolco, exclusivo a la educación de los indios nobles. Incluso bajo este argumento podría pensarse que las impresiones de las doctrinas en lenguas nativas no fueron destinadas exclusivamente para los misioneros, sino para los propios indios, claro después de haber sido educados.

Bibliografía

- Baudot George, "Las Misiones Franciscanas en México en el siglo XVI y los Doce Primeros" en *La pugna franciscana por México*, Alianza-CONACULTA, 1990, pp. 338.
- Escandón Patricia, "Franciscanos en Michoacán. Notas sobre los métodos de evangelización según testimonios de la orden: siglos XVI y XVII" en *Revista nuestra América, la iglesia en América Latina*, México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, mayo-agosto 1987.
- Frost Elsa Cecilia, "La misión franciscana" en *La Historia de Dios en las Indias. Visión franciscana del Nuevo Mundo*. México, TUSQUETS Editores, 2002, pp. 291.
- Nettel Patricia, "Cosmovisión y cultura material franciscana en los pueblos de indios de Nueva España según fray Diego Valades (una perspectiva etnográfica)," en *Franciscanos y mundo religioso en México*, México, UNAM centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1993.
- Mendieta fray Gerónimo, *Historia Eclesiástica Indiana*, libro III, cap. 10 México, Ed. Porrúa, 1971, pp. 790.
- Morales Francisco, "Franciscanos y mundo religioso en el México Virreinal, algunas consideraciones generales" en *Franciscanos y mundo religioso en México*, México, UNAM centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1993.
- Ricard Robert, *La conquista espiritual de México*, México, Fondo de Cultura Económica, undécima reimpresión, 2013.
- Vargas Lugo Elisa, "Condiciones históricas que influyeron en el arte religioso del siglo XVI" en *Las portadas religiosas de México*, México, UNAM, 1986, p.15-34.
- Red Católica Mundial, <https://www.ewtn.com/padre-pio/sp/franciscan/Orden.htm>, 20 de febrero de 2014.
- Directorio Franciscano, <http://www.franciscanos.org/enciclopedia/fjimenez.html>. 21 de mayo de 2014.
- Antonio Rubial García, *La insulana, un ideal franciscano medieval en Nueva España*, <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn06/EHNO0602.pdf>. (consultado es)